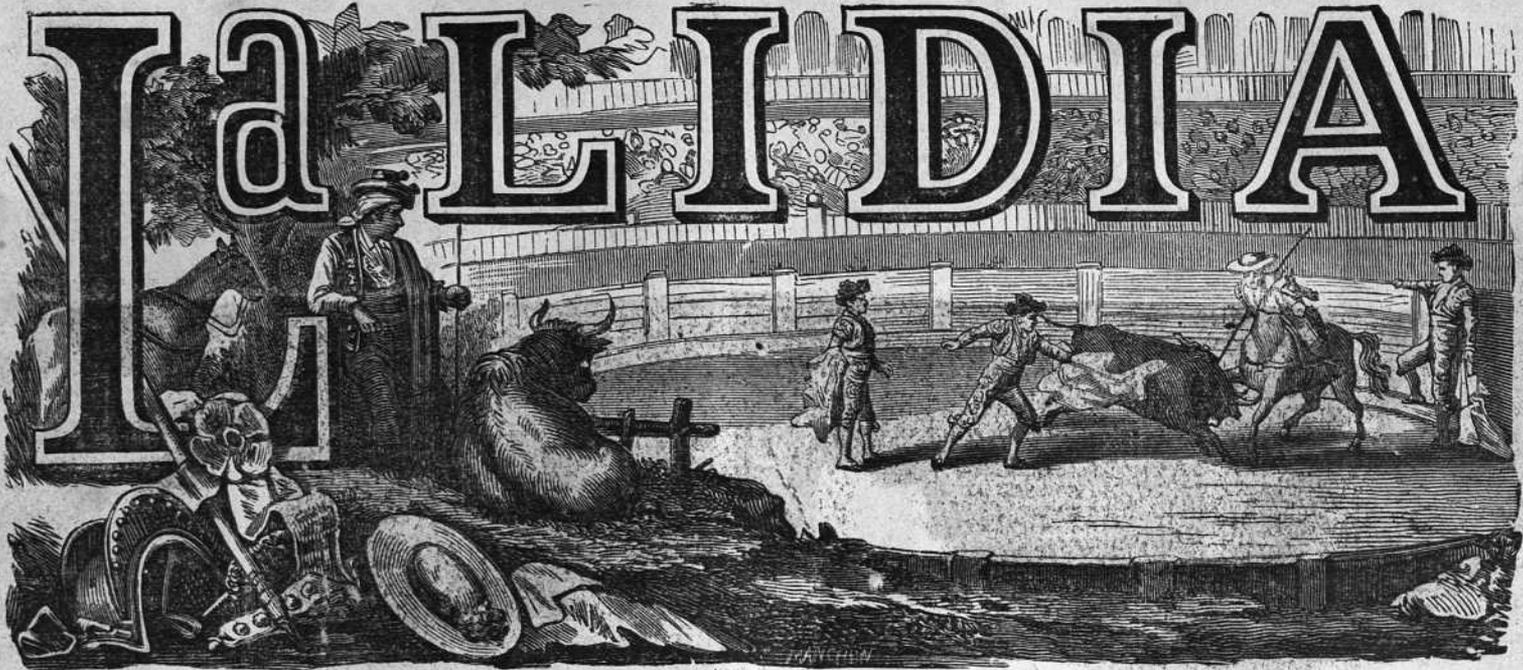




NÚMERO SUELTO, 15 CENTIMOS.



NÚMERO ATRASADO, 25 CENTIMOS.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid: trimestre..... Pesetas. 2,50
 Provincias: id..... 3

REVISTA TAURINA.

PRECIOS PARA LA VENTA.

Paquete de 25 números ordinarios, pe-
 setas..... 2,50

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de LA LIDIA, Plaza del Biombo, núm. 4, Madrid.

IMPORTANTÍSIMO.

Definitivamente la corrida de beneficencia se verificará el próximo domingo 17.

Al siguiente día publicaremos un número extraordinario, cuyas páginas ha honrado el notable pintor D. Angel Lizcano con un dibujo de gran mérito artístico, que seguramente sorprenderá á nuestros lectores.

Nuestro especial artista Sr. Gimenez es el encargado, como siempre, de la interpretacion cromo-litográfica.

Grandes son los sacrificios que esta Empresa se impone con la publicacion de estos trabajos, pero á tanto obliga el creciente favor que el público la dispensa.

ECOS DEL PASADO.

(DOCUMENTO CURIOSO.)

La copia de la reseña que publicamos á continuación, es un documento digno de ser conocido por todos los aficionados.

Rarísimo en su género, él nos dá á conocer las primeras manifestaciones de la prensa taurómaca, elevada luego á la categoría de revistas, despues á la de prolifas y detalladas apreciaciones, hoy, ya, invadiendo su relato las columnas de los periódicos políticos, y figurando al frente de periódicos ilustrados en que el lápiz inspirado del artista dá á conocer las varias suertes, y reproduce ante el lector retratos y hazañas de los afamados diestros.

Á aquella sucinta relacion de los lances más salientes de las corridas, ha sucedido ese estudio detenido y especial de cada uno de los momentos de la lidia, en cuya razonada crítica se juzgan las reglas del toreo como hijas todas de un mismo arte, y cuyos consejos pueden servir de átinado molde á las varias corrientes en que se mueve la afición.

Otra enseñanza trae para nosotros la copia de esta Revista, escrita bajo un pseudónimo hace ya 38 años.

¿Cómo las antiguas glorias se pierden!... ¿Cómo ciertos recuerdos de lo que fué, traen á nuestro ánimo graves desengaños para lo presente!... ¿Lúcas Blanco, el jóven torero andaluz, el desterrado madrileño, el competidor de un día de José Redondo, aceptando una funcion taurómaca en su beneficio, para recibir todos los toros cuya muerte le cupo, y hacerse digno así del cariño de los sevillanos!

¿Es que debemos con esto colocar á Blanco en ciertas alturas adonde la historia no le fijó lugar?...

No es esto; pero hay que seguir cantado con el poeta:

¡Cómo, despues de acordado,
dá dolor!

¡Cómo, á nuestro parecer,
cualquiera tiempo pasado
fué mejor!

BENEFICIO
 DE JUAN LÚCAS BLANCO
 en la corrida del día 8 de Setiembre de 1845.

Estraño parece que en la capital de Andalucia, en la tierra torera por excelencia, se ejecuten funciones de toros sin que haya despues un alma caritativa que se tome el trabajo de decir á este mundo y al otro la calidad de los bichos, la destreza de los lidiadores y las demás circunstancias de las corridas; esta indiferencia se hace tanto mas reparable cuanto que de todos los puntos donde luce la agilidad de nuestros paisanos, ó la de los que en esta plaza se han formado, bien en los periódicos refiriéndonos sus habilidades de un modo tan cuco y tan bonito, que es imposible dejar de sentir no haberlas presenciado y envidiar á veces los aplausos y las coronas que han sabido granjearse. Hacíamos estas reflexiones en la tarde del 8 de este mes al observar al jóven «Juan Lúcas Blanco» trabajar en la funcion de su beneficio y ejecutar prodigios, que tales podian llamarse sus suertes, atendida la abundante lluvia y lo peligroso del terreno. Decíamos para nuestro capote, pues señor esto es preciso que se sepa, y se sabrá, pero cómo nos ocurría despues, será preciso describir la corrida, y aqui no hay los elementos necesarios para hacer alusiones, comparaciones, citas y otras graciosidades que hagan reventar al que las leyere de risa ú otra cosa. Y faltando este recurso que para nosotros nunca estaria espedito por que la echamos de circunspectos ¿qué podremos decir? pues señor desistamos por la poderosa razon de que no somos para el caso.

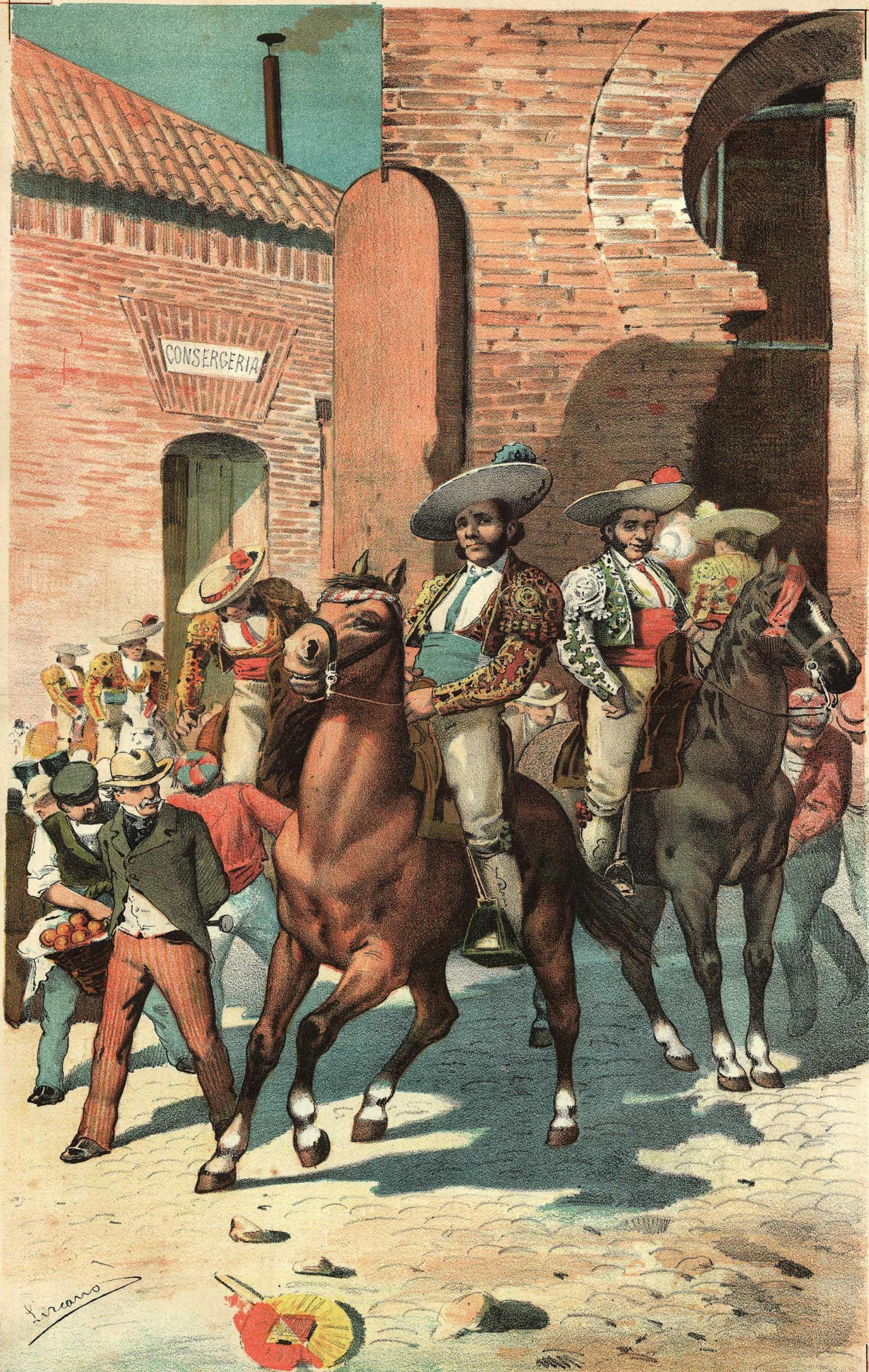
Apesar de esta resolucion batallábamos con nuestro deseo y al fin hemos escogido para satisfacerle el medio mas tribal y sencillo que es contar á pelo liso lo que ocurrió en la funcion. Mas vale tarde que nunca, dice un refran castellano que ahora viene como de molde. Figúrese el lector que ha vuelto el día 8, que sale para la plaza, que llega precisamente en el acto de tocarse el clarín, porque no queremos hacerle escapar y vé salir el primer toro negro, buen mozo, 5 años, que tomó 9 varas, dió cuatro caídas á los picadores y mató 2 caballos; le pusieron 4 pares

de banderillas y lo mató Lúcas dandole tres al natural, de una buena recibiendo. Muerto este toro le arrojaron al jóven Lúcas, de los tendidos, un magnífico capote de merino, bordado de plata y una elegantísima faja de seda. El segundo toro llamado Perdigon y de pelo retinto, tomó 12 varas, hizo caer 3 veces á los picadores y mató un caballo, le pusieron 3 pares de banderillas y lo mató Lúcas despues de 2 pases al natural, de una de las llamadas de mete y saca recibéndolo, siendo mas de admirar que para matar este toro tuvo Lúcas que descalzarse por lo mucho que llovía y el lodo que habia en la plaza. El tercer toro llamado Bayon, cárdeno, tomó tres varas, le pusieron 5 pares de banderillas y lo mató el incansable Lúcas de una buena recibéndolo, despues de varios pases de muleta. El cuarto toro llamado Melenas, negro, tomó 6 varas, dió buenos porrazos á los picadores habiendo muerto un caballo, le pusieron 4 pares de banderillas y lo mató Lúcas de una estocada por todo lo alto admirable, despues de 4 pases al natural. El quinto toro llamado Renegado, negro, tomó 14 varas, hizo caer 8 veces á los picadores y mató 4 caballos, le pusieron 10 banderillas y lo mató Lúcas despues de 6 pases al natural, de dos pinchazos con muy buena direccion recibéndolo, despachandolo á la tercera de una por todo lo alto á volapié. Muerto este toro fué obsequiado Lúcas por el Excmo Sr. Capitan General, á quien antes lo habia brindado, con un pañuelo blanco con monedas de oro embueltas en uno de sus picos, habiéndoselo arrojado desde el balcón. El sexto toro llamado Cariballo, berrendo, tomó 3 varas, le pusieron 3 pares de banderillas y lo mató Lúcas despues de dos pases al natural, de una buena recibéndolo.

Los 6 toros pertenecian á la acreditada ganadería del Sr. D. Francisco Taviel Andrade. Desgracia fué que la tarde no estuviese serena, pues entonces un lleno completo, como suele decirse, hubiera probado al jóven lidiador lo querido que está del público, y el gusto conque siempre concurre á presenciar sus adelantos en el arte difícil que tan poco tiempo hace esta practicando.

Apesar de la fuerte lluvia que empezó á las 2 de la tarde y no cesó hasta la noche, la plaza estaba llena y solo ocurrió la desgracia que al 4.º toro al ponerle las banderillas agarró al banderillero Delgado tirándolo dos veces por alto, pero afortunadamente no le causó daño alguno mas que el de romperle la ropa.

UN AFICIONADO.



Lirio

UN BASTON... DE ORO.

Pues sí, señores aficionados; vosotros tal vez no le conoceréis... apenas le conozco yo tampoco para retratarlo, porque me han seducido tanto las proezas de nuestro héroe, relatadas por los periódicos, las alabanzas de las revistas industriales en obsequio del artista, la labor de sus manos admiradas por mis propios ojos, que me he fijado bien poco en las líneas del semblante para formarme cabal idea de los rasgos salientes de tan ilustrado espíritu.

Si al amor de la fresca y olorosa brisa de estas pasadas tardes de Mayo, os habeis dejado conducir por la curiosidad para solicitar un puesto de entrada en la gran Exposición de Minería y Artes metalúrgicas de esta Villa y Corte; allí, bajo uno de los pabellones que ocupa el punto central de tan pintoresca explanada, ocasión habeis tenido de admirar unos cuantos objetos de la aventajada industria sevillana de los Sres. Urquiza hermanos. Permittedme que os lo diga: son cammas de metal, hierro, y bronce, de un raro y extraordinario mérito.

¡No os asusteis y seguid admirando conmigo!... Aquellas incrustaciones de lucente y brillantado nácar... ¡quién lo diría!... esos amorcillos sonrientes y ligeros que cubren de imperceptible gasa á la hija de Neptuno para defenderla de los rayos solares, esa hermosa jóven, símbolo de la paz, con corona mural ornando su cabeza, el dibujo atildado de los modelos, la composicion armónica del conjunto, el fino esmalte del cincelado pilar, toda esa serie, en fin, de incrustaciones nacaradas, finas, tersas, riquísimas, elegantes, no es la habilidad de un discípulo de Savary amaestrado en los lujosos artefactos de Luis XV; es, ni más ni ménos, que la espontánea obra de un humilde industrial, de un modestísimo artista, que la mayor parte de los días se entretiene en manejar el buril y laconcha, y en otras tardes... la vara para picar toros.

Porque ¡oh extraña complejidad de las aficiones humanas!... ¡oh resorte misterioso de la disposicion artística que mueve el ánimo á tan distintas y diversas ocupaciones! Sépalo tú, queridísimo lector... ese modestísimo y valioso industrial, á quien nos referimos, es D. Manuel Baston, oficial incrustador en el gran Establecimiento de los Sres. Urquiza, de Sevilla, y picador de toros de la cuadrilla de *Bocanegra*.

¡Ah, sí! Yo recuerdo, durante mi estancia en la capital hermosísima de Andalucía, haber oído hablar á un antiguo coleccionador de datos y revistas curiosas de nuestra fiesta nacional, acerca de un jóven de originalísimos antecedentes, en los años primeros de su profesion torera. Nacido de padres sumamente pobres, entró de alumno en las clases gratuitas del Museo de la Ciudad... Una noche ¡noche memorable! iban á repartirse premios á la aplicacion y grandes adelantos verificados en las aulas del dibujo: el Director se levantó entusiasmado, y ante toda la concurrencia que poblaba la sala, citó el nombre de Baston para honrarle con un diploma distinguidísimo. Aquel trofeo de reconocido valer tuvo que estrecharle el jóven dibujante con la mano izquierda... no porque era la más próxima á su corazon, sino porque la derecha tenía vendada de una caricia que le hiciera una res en los campos de Tablada.

¡En la mano derecha una cornada, y en la izquierda un diploma de honor al artista laureado!

Recuérdame esto á la antigua divisa mitológica; en la diestra el rayo abrasador de la venganza, asido de los dedos de la otra el ramo de la verdeante oliva, imagen seductora de la paz.

Y no dudes, desapasionado lector, que ó mucho tendrás que mirarte, ó algo más de lo que tú piensas empequeñecerte, si alguna vez osaras silbar por algun descuidado maronazo á ese doble lidiador del nácar y de los toros, verdadero diestro en el pincel y el colorido.

¡No se puede sin grave compromiso silbar á un Usía!... ¿Qué dirían los santos varones de la mística y religiosa hermandad del Carmen, viendo empolvado y maltrecho, sucio y postergado por el suelo, herido en su dignidad por toda la concurrencia, á uno de sus más venerados cofrades, Diputado mayor de su pingüe tesorería? Yo conservo, sí, yo lo guardo cuidadoso, como documento que habrá de pasar á la historia del arte taurómico, el sellado oficio de la Santa Hermandad, por el que D. Manuel Baston es distinguido con tan honroso agasajo: *«En el Cabildo general de Elecciones celebrado el 21 del actual, los Cofrades de Nuestra Señora se han dignado, por unanimidad, honrar á Usía con el cargo de Diputado... mayor de Cuentas; lo que le participamos, etcétera, etc. ¡Cierto, seguro, claro, evidente!... pero lo que queremos indicar es que ya que los toros no entiendan de estas etiquetas, por lo ménos el público sea con nuestro héroe lo que los antiguos pecheros con los caballeros de cruz roja al embrazar su adarga y lucir su cota en los palenques cerrados; se les respetaba áun mal feridos por su contricante, por el recuerdo que evocaba aquella cruz de la gloriosa Palestina.*

Yo he llamado héroe al artista-picador de Manuel Fuentes (*Bocanegra*) y la curiosidad de mis apuntes me da sobradísima razon para ello; porque así como el clásico poeta cantaba

Yo guardo con amor un libro viejo,

y se refería á Horacio, yo guardo tambien con amor todo aquello que pueda relacionarse con la bulliciosa y singular aficion de nuestra fiesta favorita.

En uno de los números de *La Andalucía*, de Sevilla, en el 7484 (con esto observará el lector que no exageramos nuestra escrupulosidad), se hace constar el arroyo é intrepidez de Baston, que libró de una muerte segura á un pobre carpintero en uno de los corrales de la plaza de Algeciras; la res hizo presa del infeliz, ya herido, y cuerpo á cuerpo, se atrevió el Manuel á picar el toro para devolverlo á la plaza... En otro periódico de la localidad se cuenta el triste caso de haber sido arrollado por el tren en el kilómetro 206 de la

línea de Valencia, un carro, en el cual iban dos hermanos, de 22 años uno y de 12 el otro, siendo encontrado el más pequeño debajo de la máquina, de donde le salvó con grave exposicion de su vida nuestro valiente picador... ¡Ah, sí! recordamos otro hecho que hemos de reproducir íntegro, segun nos lo dá á conocer el número 1934 del ilustrado colega *El Globo*: *«El picador de toros Manuel Baston, al salir en la estacion de Ecija del coche que venia ocupando, encontró un bolsillo con ocho mil reales, que entregó en seguida á la Guardia civil, apareciendo á los pocos momentos el dueño del dinero.»*

¿Quiéren más pruebas del talento de un artista, del valor de un diestro y de la honradez de un hombre, nuestros lectores queridísimos?...

LA LIDIA, abierta siempre á todo sentimiento generoso, no puede ménos de estampar en sus columnas, la felicitacion que merece el entendido expositor de nuestro concurso nacional; congratulándose de que sea de la familia de los Miguez, Sevillas y Corchados, quien ha de merecer tantos plácemes del Jurado de la Exposicion.

¡¡Cuide sobre la silla del caballo y frente al testuz de las reses, guardar mano que tanto vale ese Baston... de oro!!!

MARIANO ANTON.

El antiguo y distinguido banderillero que fué de *Lagartijo*, piensa ocuparse en lo sucesivo de facilitar á las Empresas el ajuste de las cuadrillas de lidiadores, ya de primera como de inferior categoría, así como la adquisicion de toros de las ganaderías que se soliciten.

Nos parece este recurso de una gran utilidad, tanto para el simpático diestro, como para todas las empresas de España. El primero, porque al fin sigue ocupado en una profesion que tanto conoce; en cuanto á las Empresas porque podrán valerse de las íntimas relaciones que unen á Mariano con todos los diestros y ganaderos, y así contar con su intervencion para todas sus combinaciones.

TOROS EN MADRID.

Undécima corrida de abono verificada en la tarde del Domingo 10 de Junio de 1883.

LAGARTIJO.—CURRITO.—GALLO.

Hé aquí los tres matadores de cartel que salieron al frente de sus cuadrillas en cuanto el Presidente, D. Jacobo Alvarez Capra, hizo la señal.

Eran las cuatro y media de la tarde.

Cinco minutos despues, de la ganadería del Sr. Duque de VERAGUA, saltó á la arena el

1.º *Caramelo*: Castaño oscuro, bragao, bien armao. Canales y Fuentes (F.) están de tanda. Con una de las buenas debutó este último, estando al quite Rafael. Veneno salió á la palestra. ¡Buen puyazo dejó Canales, con quite del Gallo! Este picador repitió para que extendiera su capote Currito. Calderon (J.), que estaba de reserva, mojó una vez, mereciendo palmas, que despues se convirtieron en silbidos, por irse á los bajos. El animal empezó á volver la cara.

Manene puso un soberbio par al cuarto, que fué muy aplaudido; Gallo otro en la misma forma: ambos repitiendo.

Y Rafael, que vestía azul con oro, se fué á la Presidencia para darla las buenas tardes. Un cambiado muy bueno, despues de uno al natural, varios con la izquierda, bastaron á preparar la res para una corta por todo lo alto y en su sitio. El diestro sacó la espada para descabellar á la primera.

2.º *Sortijo*: Negro bragao, cornialto, salpicado de atrás, de ménos libras que su anterior cofrade. Hasta nueve veces se acercó á los de tanda, distinguiéndose Canales en dos puyazos, y Fuentes en uno de los buenos. (*Al quite los tres espadas.*)

Dos pares de los medianos colocó Julian, que así deben llamarse por lo desigual y abiertos. Tras una salida en falso, se metió Currinche para cumplir como su hermano.

De amarillo y plata vestía Currito, que hizo su saludo de ordenanza. Con un cambio preparado empezó su trasteo, que fué en parte lucido por dos notables pases en redondo. Si guieronle algunos al natural y con la izquierda, para tirarse desde lejos sin herir; nueva estocada atmosférica para un tercer amago, con pérdida de arma, alma y muleta. Siguió á esto un pinchazo; segundo ídem con pérdida del trapo; corta con direccion...; media en su sitio... pases al infinito...; á paso de banderillas un golleteazo; un intento de descabello y zás, al segundo, muerto el toro y viyo el mayor disgusto entre todos los espectadores. (*Silba.*)

3.º *Confitero*: De pelo rubio, rizado y bizco del izquierdo. Como quien desea enterarse, se dejó tentar, así como de pasada, por los de tanda. De Paco Fuentes tomó un buen puyazo, llevándose al del Duque Rafael á los medios, para recortarle en la terminacion de una larga. A la salida del bicho, el Gallo le lanceó con dos medios-capotazos en los tableros y recortillo por detrás en las afueras. (*Palmas á Rafael y al Gallo por estos recuerdos de la buena escuela sevillana.*) Con cinco puyazos se conformó el animal, volviendo la cara como suplicando á la Presidencia que cambiase de suerte.

Almendo puso un buen par de castigo. Morenito se despidió con uno abierto, despues del cual saltó el Veragua frente al 6. Los dos banderilleros intentaron clavar de nuevo, faltando res para sus propósitos.

Huido se hallaba el animal cuando el Gallo, de maíron con alamares negros, y despues del consabido saludo frente al 10, comenzó su trasteo consistente en seis pases naturales, tres con la derecha, dos cambiados, uno de recurso superior, tirándose de cerca á matar con una estocada buena, que resultó algo tendida. Intentó el descabello frente al 3, del que no hubo necesidad por entregarse el animal al puntillero.

4.º *Peluquero*: Berrendo en negro, botinero, de hermosa lámina y gran estampa. ¡Un soberbio toro! El público saludó al Sr. Duque que se hallaba en el palco 114.

Muchas caídas costóle á los de tanda los cinco puyazos

con que primeramente tiñeron de sangre el morrillo de la res. Canales fué muy aplaudido en uno de sus castigos. Nuevas caricias volvió á aceptar el berrendo del reserva Veneno, cayendo contra las tablas del 2. (*Al quite Rafael y Gallo, este último recompensada su faena con palmas.*) Cinco varas volvió á recibir de nuevo la res, estando al quite todos los diestros con oportunidad.

Gallo dejó un par algo abierto; Manene el segundo, de los delanteros, y Gallo el último, en idéntica forma.

Frente aquel magno cornúpeto empezó Rafael su trasteo con tres naturales lucidísimos, un cambio oportuno, que mereció palmas, cuatro buenos en redondo, estoqueando con una corta, que resultó tendida; otra media de igual forma en las tablas; otra corta entre huesos; una corta de las buenas, en los tableros tambien; intenta el matador el descabello, y despues de algunos pases el toro se echa para entregarse á la puntilla. (*Aplausos.*)

5.º *Frasculo*: Jabonero oscuro, meano, escobillao del derecho.

Salió con piés, saludando á los de tanda, que mojaron el palo. Entre estos, Calderon (J.), Veneno, que sufrió un golpe en el costado izquierdo contra el borde de las tablas; Fuentes y Trigo le castigaron con once varas.

Calderon (J.) se vió montado sobre el lomo del jabonero en una acometida, despidiéndole la res para dejar exámine el caballo. (*Muy aplaudido Trigo.*)

Currinche y Julian cumplieron la orden del Presidente, muy á gusto del público, con tres buenos pares de los de castigo.

Con varios pases de recurso y media estocada en su sitio dió principio Currito á la faena que le exigía *Frasculo*, pasándole varias veces la muleta por el hocico, frente al 7, para intentar el descabello de la res por cinco veces. ¡Que fatidad! (*Silba al diestro, y aplausos á un orador tribunicio de la cátedra del 4.*)

6.º *Rodao*: Berrendo en negro, capirote.

Entre Fuentes y Trigo le adornaron (valga la especie) con cinco varas. Calderon (J.) entró en caballerizas bastante molestado por los denuestos del público.

Entre Morenito y Almendo le sangraron el morrillo con tres y medio pares.

El Gallo, muy ceñido y en corto, desplega el trapo en la cara de la res, dando un pase natural, uno alto, dos con la derecha, un soberbio cambiado para un pinchazo bien señalado. Nuevo pinchazo en su sitio. El toro, resentido de los cuartos traseros, se echó sobre un caballo, donde en vano intentó levantarse, siendo muerto en esa posicion por el cachetero.

APRECIACION. Los toros... del Duque, y con esto basta. ¡Buen mozo, el cuarto! que despertó los aplausos del público para su inteligente ganadero, y bravo, duro y de poder el quinto, que se llamaba, ¡que ocurrencia! *Frasculo*. Hizo honor al mote, demostrando gran coraje y afición á cumplir en la arena.

Lagartijo: Deseando trabajar como pocas veces, ha maneado bien el capote, empleando esas largas, y ciertos recortes que el Maestro de los Maestros, el gran Paquirio aplaudiría desde lo más hondo de su huesa... Pero ¡ah! como aquellos niños mimados y engreidos, siente Rafael por momentos, con pena de su corazon ciertamente, la frialdad de todos sus adoradores. Ya no se aplauden á rabiarse aquellas habilidades del trapo junto al testuz de las reses, aquellos pinchazos bien dirigidos, ó las medias estocadas, tan amigas del diestro cordobés; sus amigos, sus apasionados, el público en general, pide que mate y mate de veras, y esta es la gran dificultad que, como tupido velo, ha de ocultar para Lagartijo el secreto de guardadas ovaciones.

¡Qué toro más noble, más boyante, más inofensivo, y sumiso, el primero que le tocó en suerte! ¡Qué predisposicion del público para recompensarle con palmas en el segundo, todas las muestras de desagrado que se le tributara en tarde anterior!

Amigo Rafael, no basta un pase, ni dos de los sobresalientes para entusiasmarse ya á este público, un tanto preciado ya de sus propios conocimientos y de su importancia; hay que liar, tirarse en corto y sacar los dedos húmedos del morrillo de las reses. Usted lo sabe hacer, lo puede hacer, nos puede dar patente todas las tardes de su indiscutible maestría. ¡A trabajar, y á trabajar con concienzual que como decía con cierto chiste el gran actor Romea: «Pase que el público se entretenga en ocasiones con vino peleon, pero hay veces que no se embriaga sino con champagne!»

Currito: *Pasad, pasad, imágenes de gloria, y otras jóvenes almas engañad...*

¡Hijo del inolvidable Cúchares! Con tardes como estas en que el enemigo es tan noble, tan generoso y tan mal amurallado, no demostrar entereza para combatirlo es impropio de todo buen guerrero... Que, parodiando al rey D. Rodrigo... ¡ya que vá perdiéndose el partido, no os vaya perdiendo la afición!

Gallo: Merecen aplausos ciertos quites y recortes, que como decimos en la reseña, traen á nuestra mente los bellos primores de la escuela sevillana. En el percal y la muleta cada dia mejor y llevándose las palmas del público. ¡Así, así, se van formando los toreros!... Para estocadas tan buenas como la que vimos cortar la vida de *Peluquero*, hacen falta oportunos descabellos.

Retardar el tiempo preciso de la muerte en una res, es como una salida retrasada en un artista de comedia; se pierde la intencion, desaparece el efecto y los aplausos no secundan los buenos deseos del actor inspirado. Es preciso, indispensable, corregir esa mano en el momento de tocar en lo vivo de los toros. En el último trasteo en toda regla.

De los banderilleros Manene... sustituto de Guerrita en lo de acercarse, parar y cuadrarse en la misma cara. Picadores... ¡buenos Trigo y Canales! 48 varas por 19 caballos.

Alegrías.